

LOCALIZACION, CUANTIFICACION Y CARACTERIZACION SOCIOECONOMICA Y NUTRICIONAL DE LOS GRUPOS FUNCIONALES EN PANAMA¹

*Cutberto Parillón², David L. Franklin³, Marielouise Harrell⁴ y
Víctor Valverde⁴*

Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud, Panamá,
República de Panamá,

Sigma One Corporation, Raleigh, Carolina del Norte,
Estados Unidos de América, e

Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP),
Guatemala, Guatemala, C. A.

RESUMEN

A pesar del aumento en la cobertura de servicios gubernamentales y de una disponibilidad nacional adecuada de alimentos, la desnutrición persistirá en los niños panameños. Para identificar y localizar geográfica y administrativamente a los grupos más afectados por este problema y orientar hacia ellos la acción gubernamental, se clasificaron los datos de la Encuesta Nacional de Nutrición de 1980 en 14 grupos ocupacionales (funcionales). Se encontró que las características sociales, económicas y culturales de cada grupo funcional se asociaban con sus problemas de alimentación y nutrición.

Más de la mitad de los niños desnutridos se encuentran en grupos funcionales que trabajan en el sector agropecuario. Dentro de ellos, más del 40% de los desnutridos viven en hogares donde dos tercios de sus ingresos se originan de trabajos fuera de sus propias fincas. En el 25% de familias estudiadas existe baja disponibilidad de ali-

Manuscrito modificado recibido: 26-1-88.

1 Los autores agradecen la colaboración de Jerry B. Leonard, Franklin Garrido y Rafael Franklin en la preparación de los datos incluidos en esta comunicación.

2 Ministerio de Salud, Panamá, Panamá.

3 Sigma One Corporation Raleigh, Carolina del Norte, EE. UU.

4 Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), Guatemala, Guatemala, C. A.

mentos a nivel familiar, habiéndose identificado dietas inadecuadas, tanto en las áreas urbanas como, en las rurales. Los problemas alimentarios en el medio rural se agravan por el bajo acceso a los servicios de salud y a causa de las condiciones inapropiadas de saneamiento ambiental. Por consiguiente, el problema de la desnutrición en Panamá está ligado tanto a los bajos ingresos que no permiten la adquisición de suficientes alimentos y otros bienes y servicios, como a dificultades de acceso a los servicios públicos por parte de una proporción importante de la población.

INTRODUCCION

En Centroamérica, las encuestas efectuadas desde la década de 1960 señalan que, a pesar de los esfuerzos realizados por algunos gobiernos para satisfacer las necesidades básicas de la población, los problemas de alimentación, nutrición y pobreza continúan afectando a amplios sectores poblacionales. En particular, esto ocurre en las áreas rurales dispersas y en las zonas marginales de las principales ciudades (1).

La Encuesta Nacional de Nutrición de 1980 efectuada en la República de Panamá, señala que 300/o de niños preescolares acusan alteraciones en su crecimiento físico (2). El 10.60/o de los menores de seis años padece de desnutrición aguda franca. Entre los escolares que en 1982 asistían a primer grado de primaria, el 21.90/o presentaban retardo en talla-paraedad (debajo de -2 desviaciones estándar) (3). En los adultos, se ha informado que 230/o de los varones y 240/o de las mujeres han sido clasificados como desnutridos (4). La encuesta de consumo de alimentos, que tuvo lugar en 1980 (5) indica que, en más del 250/o de los hogares, la ingesta energética por persona por día, era inferior a dos terceras partes de la cifra promedio estimada como requerimiento para las familias incluidas en el estudio. Por otra parte, los datos derivados de la encuesta de nutrición de 1980 (5) indican que 540/o de las familias del área rural y 230/o del área urbana no tienen ingreso suficiente para adquirir, en cantidad suficiente, los alimentos que integran la canasta básica panameña (6).

Un primer paso fundamental hacia la solución eficaz e integral a la problemática alimentario-nutricional lo constituye la elaboración de un diagnóstico de la situación de alimentación y nutrición y sus factores condicionantes. El diagnóstico debe identificar y describir claramente la naturaleza del problema, los grupos sociales más afectados y el tipo y magnitud del esfuerzo gubernamental necesario para reducir o erradicar los factores que determinan la existencia de pobreza y desnutrición en ciertos segmentos de la población. Como parte de su estrategia para reducir la pobreza y desnutrición en el país, el Gobierno de Panamá ha hecho un análisis de la problemática alimentario-nutricional con el propósito de brindar a los niveles político y normativos un instrumento analítico y cuantitativo de coordinación multisectorial de apoyo a un proceso de planificación alimentario-nutricional. Lo expuesto permite brindar información para reorientar políticas y programas de alimentación, nutrición y desarrollo rural integral, e incorporar consideraciones nutricionales en iniciativas de diferentes sectores públicos enfocadas a poblaciones y áreas de menores ingresos y más bajo acceso a servicios.

Esta comunicación describe un enfoque metodológico para identificar

cuantificar y caracterizar, social y económicamente, los grupos ocupacionales o funcionales que presentan más problemas alimentario-nutricionales en Panamá. El enfoque a describir sigue los lineamientos teóricos de la clasificación funcional de los problemas alimentario-nutricionales propuestos por Joy y Payne (7-10) y desarrollados en El Salvador y Costa Rica (11, 12). La presente comunicación forma parte de otras dos publicaciones (13, 14) que describen la elaboración de una clasificación funcional en Panamá.

MATERIAL Y METODOS

La fuente de datos utilizada en este trabajo fue la Encuesta Nacional de Nutrición de 1980, cuyos detalles de muestreo, criterios de adiestramiento, estandarización de personal y editorialización de la información, se encuentran disponibles en distintas publicaciones (2, 4, 5, 15-17). En dicha encuesta se recopilaron, a nivel nacional, de provincias⁵ y de distritos, datos antropométricos de niños y adultos, e información sobre consumo de alimentos por familia y por niños. Además, se recabó información sobre las características sociales y económicas de las familias.

El enfoque metodológico que se describe a continuación se basó en el concepto de clasificación funcional de poblaciones desnutridas propuesto por Joy y Payne (7-10) y operacionalizado, según se dijo, en El Salvador y Costa Rica (13, 14).

En total, se estructuraron 14 grupos funcionales⁶ (ocupacionales) de la manera siguiente: Las preguntas sobre la variable ocupación de esa encuesta de 1980 fueron utilizadas para identificar a cada uno de los jefes de familia, según el código utilizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los grupos de jefes de familia con igual ocupación fueron formando grupos mayores al tenerse en cuenta las características socio-económicas similares de los hogares. Para el sector agrícola, con los datos derivados de la Encuesta Nacional de Nutrición de 1980 y la técnica de análisis de varianza, se definieron siete grupos funcionales entre aquellos hogares en los que la ocupación del jefe de la familia se asociaba a actividades de producción agropecuaria. El procedimiento de análisis de varianza se utilizó para determinar hasta qué punto, la extensión, tipo y número de productos cultivados por las familias podrían ser utilizados como un indicador de la prevalencia de desnutrición. Los 14 grupos funcionales elaborados fueron los siguientes:

⁵ Panamá se divide política-administrativamente en 9 provincias, 65 distritos, una comarca indígena y 505 corregimientos.

⁶ Este término ha sido descrito en distintas publicaciones (17). En sí señala la inserción del jefe de la familia en el aparato productivo del país, tomando como criterio fundamental la ocupación o la actividad económica principal del jefe. Los grupos funcionales se conforman con base en la posibilidad de identificarlos y cuantificarlos con datos existentes y en la posibilidad de relacionarlos con acciones o programas concretos.

1. *Pequeños productores de arroz.* — El tamaño promedio de las fincas es de 2.5 hectáreas, aunque incluye algunas fincas de más de 20 hectáreas. Producen sólo arroz.
2. *Pequeños productores de maíz.* — El área promedio de cultivo es de 5 hectáreas, aunque algunas fincas pueden tener hasta 20 hectáreas. Producen sólo maíz.
3. *Pequeños productores de yuca.* — Se dedican al cultivo de yuca con un área promedio de 1 hectárea.
4. *Pequeños productores de maíz y arroz* — El grupo es similar a los dos anteriores, sólo que cultivan, en forma combinada, maíz y arroz en extensiones de tierra de 5 hectáreas promedio.
5. *Pequeños agricultores diversificados.* — Grupos de economía de subsistencia, productores de por lo menos tres granos o productos básicos (cualquier combinación de ellos).
6. *Pequeños horticultores* — Su promedio de tierra de cultivo de cualquier fruta y vegetal es de 2.5 hectáreas.
7. *Asalariado rural* — Está constituido por viviendas y familias del medio rural cuyo ingreso se deriva del pago por servicios. Incluye asalariados agrícolas de la periferia de las áreas urbanas y familias cuyo jefe emigra estacionalmente a plantaciones de banano, caña de azúcar o a áreas urbanas.
8. *Asalariados urbanos* — El jefe es empleado permanente en el área urbana en la construcción, en servicios o en la industria. El 500/o de este grupo se concentra en ocupaciones comerciales e industriales.
9. *Profesionales, oficinistas y financistas* — Las viviendas en este grupo incluyen las que tienen un jefe profesional (personas con alto nivel educativo y que no se identifican con ningún otro grupo), y los altos ejecutivos de oficinas públicas y privadas, incluyendo los de la banca.
10. *Obreros calificados* — Este grupo incluye todas las ocupaciones calificadas —barberos, carpinteros, mecánicos, artesanos.
11. *Obreros no calificados ocasionales* — Representan las viviendas en las que el jefe de familia es trabajador de la construcción, cargador, peón o realiza otros trabajos ocasionales.
12. *Agricultores con empleados.* — Constituyen fincas de 20 o más hectáreas que emplean asalariados en forma permanente.
13. *Empleados del Gobierno.* — Lo conforma el grupo con hogares cuyo jefe se identificó como funcionario gubernamental.
14. *Trabajadores por cuenta propia.* — Hogares que identificaron su ocupación como trabajadores por cuenta propia y no relacionados con actividades de producción agrícola. La mayoría reside en el área rural y trabaja en actividades comerciales, incluyendo el mercado de productos agrícolas.

En la fase de diagnóstico de la situación alimentaria-nutricional en donde, en un primer paso, se da prioridad a cuantificar y conocer la distribución dentro de distintos grupos funcionales, y a conocer y cuantificar sus problemas nutricionales, sociales y económicos; no se le da tanta importancia a la dinámica de inserción de cada grupo funcional en la economía de su comunidad. No obstante, una vez identificados aquéllos que pasan a ser de alto riesgo y prioritarios se aconseja, antes de diseñar los programas más apropiados, efectuar estudios y análisis más cuidadosos

en términos del acceso a bienes y mercados que tienen para distintos productos, y los factores que limitan un mayor poder adquisitivo y acceso a alimentos y a otros servicios.

El estado nutricional se definió a nivel de la vivienda como sigue. Al encontrarse un niño menor de nueve años con una relación de talla-paraedad por debajo de -2 desviaciones estándar del patrón de referencia de la OMS (18), la familia fue clasificada con retardo en talla o desnutrida (19).

RESULTADOS

Localización de Grupos Funcionales en el País

La distribución porcentual de los grupos funcionales por distrito se expone en la Tabla 1. El grupo de pequeños agricultores diversificados es importante en tamaño, en la mayor parte de los distritos del país. Representa más del 30^o/o en los Distritos de La Pintada (67^o/o), Natá (39^o/o), Olá (59^o/o), Dolega (34^o/o), Macaracas (33^o/o), Balboa (33^o/o), Atalaya (32^o/o), Calobre (64^o/o), Cañazas (51^o/o), La Mesa (36^o/o), Las Palmas (53^o/o) y Santa Fe (47^o/o). Los pequeños horticultores son más del 30^o/o en los Distritos de Donoso (48^o/o), San Félix (41^o/o), Los Pozos (42^o/o), Pese' (42^o/o), Chame (33^o/o), La Chorrera (30^o/o), San Carlos (40^o/o), Río de Jesús (43^o/o) y San Francisco (39^o/o). Más de 30^o/o de los jefes de familia de tres distritos: Chepigana (31^o/o), Pinogana (32^o/o) y La Mesa (36^o/o) tienen como ocupación la de productores de maíz y arroz. La importancia relativa de las otras ocupaciones para cada distrito del país se detalla en la Tabla 1, ya citada

Características Socioeconómicas de los Grupos Funcionales

La Tabla 2 presenta las características socioeconómicas y de condiciones de salud de los "grupos funcionales". Según revelan los datos, los niveles de ingreso *per capita* más bajos se concentran en los grupos funcionales rurales o agrícolas (grupos 1 a 7). El ingreso promedio *per capita* de los pequeños agricultores diversificados (grupo 5), es el más alto de todos los grupos funcionales agrícolas, ya que asciende a \$127.00, mientras que en los productores de maíz y arroz, el nivel de ingreso es de \$56.00.

El tamaño familiar en los grupos funcionales rurales oscila de 4.9 a 5.4 personas por familia, mientras que en los grupos más urbanos el rango de tamaño familiar oscila entre 4.7 y 5.4 personas por familia.

Otros datos de importancia provistos en la Tabla 2 son los de empleo y fuentes de ingreso. El número de viviendas en las cuales se cuenta con un adulto formalmente empleado es bajo, variando desde 61^o/o en los obreros no calificados, hasta 87^o/o en profesionales, oficinistas o financieros. La información de las fuentes de ingreso señala que más de la mitad de los ingresos de las viviendas rurales se deriva de otras fuentes ajenas a su propia producción agrícola. En términos de saneamiento ambiental, los pequeños agricultores diversificados tienen más problemas de acceso a los sistemas de salud, una tasa más alta que el promedio a un sistema de disposición de excretas de alto riesgo, y una cobertura baja de abastecimiento de agua potable. En vista de la más alta incidencia

TABLA 1
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS GRUPOS FUNCIONALES POR DISTRITO

	Grupos funcionales*													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Bocas del Toro	4.4	0.0	6.7	2.2	13.3	4.4	15.6	2.2	8.9	8.9	11.1	2.2	2.2	6.7
Changuinola	1.1	6.5	2.2	0.0	3.3	7.6	10.9	3.3	2.2	15.2	39.1	2.2	1.1	1.1
Chiriquí Grande	14.3	4.8	0.0	4.8	9.5	23.8	19.0	0.0	0.0	0.0	4.8	9.5	0.0	9.5
Aguadulce	0.9	3.4	4.3	0.0	17.1	4.3	5.1	11.1	7.7	20.5	9.4	0.0	2.6	2.6
Antón	1.9	1.0	4.9	2.9	22.3	9.7	24.3	3.9	1.0	7.8	7.8	0.0	1.9	7.8
La Pintada	1.5	1.5	1.5	7.5	67.2	9.0	11.9	0.0	1.5	0.0	0.0	4.5	0.0	4.5
Nata	0.0	0.0	4.9	4.9	39.3	4.9	6.6	8.2	6.6	11.5	21.3	0.0	0.0	1.6
Olá	0.0	3.4	0.0	3.4	58.6	10.3	17.2	0.0	3.4	0.0	6.9	0.0	0.0	0.0
Penonomé	10.3	2.6	3.4	8.5	28.2	13.7	14.5	1.7	5.1	1.7	1.7	4.3	0.9	8.5
Colón	0.0	0.6	0.3	0.3	3.5	1.9	6.8	11.6	15.1	10.3	14.1	0.6	1.0	1.3
Chagres	5.6	1.4	0.0	2.8	18.3	16.9	16.9	0.0	0.0	7.0	8.5	8.5	0.0	2.8
Donoso	7.7	3.1	1.5	1.5	10.8	47.7	13.8	0.0	3.1	4.6	4.6	10.8	3.1	7.7
Portobelo	0.0	3.2	0.0	6.3	4.8	12.7	15.9	0.0	7.9	3.2	11.1	4.8	1.6	3.2
Santa Isabel	12.5	3.1	0.0	6.3	3.1	3.1	6.3	0.0	6.3	9.4	6.3	3.1	3.1	3.1
Comarca de San Blas	1.0	8.3	1.0	2.1	12.5	19.8	19.8	0.3	13.5	5.2	4.2	4.2	2.1	6.3
Renacimiento	0.0	6.8	2.3	4.5	15.9	29.5	15.9	0.0	4.5	0.0	6.8	11.4	0.0	2.3
San Lorenzo	1.8	0.0	0.0	14.0	5.3	8.8	33.3	0.0	3.5	5.3	12.3	3.5	0.0	5.3
Tolé	1.9	1.9	0.0	5.7	15.1	9.4	28.3	0.0	7.5	3.8	1.9	3.8	1.9	9.4
Alanje	9.0	4.5	0.0	1.5	23.9	13.4	25.4	0.0	1.5	6.0	19.4	4.5	0.0	4.5
Barú	0.8	0.8	0.8	0.0	4.2	7.5	17.5	9.2	8.3	10.8	14.2	0.0	4.2	5.8
Boquerón	3.0	0.0	9.1	6.1	15.2	27.3	33.3	0.0	6.1	6.1	12.1	3.0	0.0	0.0
Boquete	0.0	1.7	0.0	3.4	3.4	25.9	10.3	1.7	5.2	5.2	17.2	0.0	0.0	1.7
Bugaba	4.3	5.7	3.6	9.3	13.6	17.9	21.4	1.4	3.6	7.1	10.0	4.3	0.0	5.7
David	3.9	0.0	1.1	3.4	2.2	8.9	8.9	2.8	11.7	12.8	14.0	1.7	2.2	3.9
Dolega	0.0	2.1	0.0	0.0	34.0	14.9	23.4	0.0	4.3	6.4	10.6	0.0	2.1	8.5

TABLA 1 (Continuación)

	Grupos funcionales*													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Gualaca	1.6	4.9	0.0	3.3	6.6	23.0	14.8	1.6	8.2	18.0	11.5	0.0	0.0	4.9
Remedios	2.9	0.0	0.0	0.0	2.9	14.3	20.0	0.0	5.7	14.3	2.9	2.9	0.0	2.9
San Félix	3.1	0.0	0.0	3.1	15.6	40.6	28.1	0.0	0.0	0.0	6.3	12.5	0.0	6.3
Chepigana	9.0	1.8	0.0	30.6	16.2	0.0	12.6	0.0	7.2	8.1	3.6	12.6	0.9	4.5
Pinogana	14.6	12.5	0.0	32.3	21.9	1.0	7.3	0.0	1.0	0.0	3.1	24.0	0.0	6.3
Chitre	0.8	1.7	0.0	0.0	0.8	9.1	3.3	18.2	14.0	9.1	3.3	1.7	2.5	2.5
Las Minas	3.8	0.0	7.7	7.7	26.9	26.9	23.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.7
Los Pozos	0.0	2.6	5.3	7.9	26.3	42.1	0.0	0.0	0.0	5.3	0.0	2.6	0.0	18.4
Ocú	0.0	2.9	5.7	4.3	28.6	18.6	20.0	0.0	0.0	1.4	0.0	2.9	0.0	25.7
Parita	0.0	1.8	1.8	7.3	12.7	21.8	29.1	0.0	0.0	1.8	5.5	1.8	0.0	3.6
Pesé	3.2	1.6	1.6	4.8	22.6	41.9	19.4	0.0	6.5	0.0	6.5	3.2	0.0	9.7
Santa María	10.0	2.5	5.0	0.0	7.5	25.0	17.5	0.0	7.5	2.5	2.5	2.5	2.5	5.0
Guararé	4.3	7.2	0.0	10.1	5.8	0.0	20.3	0.0	13.0	5.8	7.2	5.8	4.3	7.2
Las Tablas	0.0	5.4	0.0	7.1	8.9	3.6	8.9	1.8	16.1	12.5	1.8	1.8	3.6	3.6
Los Santos	6.3	6.3	0.0	21.9	6.3	3.1	20.8	0.0	2.1	4.2	5.2	10.4	0.0	5.2
Macaracas	0.0	0.0	3.3	13.3	33.3	13.3	16.7	0.0	3.3	3.3	0.0	26.7	3.3	0.0
Pedasí	8.3	2.1	4.2	14.6	16.7	6.3	29.2	0.0	6.3	8.3	2.1	6.3	0.0	2.1
Pocrí	3.1	21.9	0.0	6.3	15.6	3.1	31.3	0.0	3.1	3.1	3.1	6.3	0.0	6.3
Toñosí	4.2	4.2	8.3	10.4	20.8	4.2	18.8	0.0	6.3	8.3	2.1	10.4	0.0	2.1
San Miguelito	0.0	0.3	0.8	0.0	0.8	0.3	2.7	15.4	10.6	22.0	9.5	0.0	3.3	2.7
Arraiján	0.0	0.0	0.0	0.0	0.8	0.8	16.5	4.5	1.5	19.5	3.8	0.0	3.0	6.8
Balboa	3.3	0.0	0.0	0.0	33.3	26.7	16.7	0.0	3.3	3.3	0.0	0.0	0.0	13.3
Capira	1.9	3.8	0.0	1.9	3.8	23.1	19.2	1.9	3.8	5.8	5.8	1.9	0.0	7.7
Chame	0.0	6.1	3.0	0.0	27.3	33.3	12.1	0.0	3.0	12.1	9.1	3.0	0.0	3.0
Chepo	1.3	1.3	1.3	0.0	16.0	6.7	32.0	0.0	2.7	6.7	6.7	4.0	1.3	8.0
Chimán	9.5	0.0	0.0	19.0	14.3	33.3	9.5	0.0	4.8	0.0	0.0	0.0	0.0	9.5
La Chorrera	1.0	1.4	3.3	0.5	6.7	30.1	12.4	1.9	11.5	15.3	12.9	0.5	1.4	2.9

TABLA 1 (Continuación)

	Grupos funcionales*													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Panamá	0.2	0.0	0.0	0.4	0.7	1.1	3.7	15.1	14.0	15.4	6.4	0.0	2.7	2.7
San Carlos	1.9	1.9	5.8	1.9	19.2	40.4	11.5	0.0	5.8	13.5	7.7	1.9	0.0	1.9
Taboga	0.0	3.2	6.5	0.0	12.9	0.0	12.9	19.4	6.5	12.9	16.1	0.0	0.0	3.2
Soná	2.1	1.1	1.1	13.8	24.5	6.4	21.3	1.1	1.1	5.3	7.4	7.4	2.1	8.5
Atalaya	0.0	4.5	4.5	18.2	31.8	27.3	13.6	0.0	4.5	0.0	4.5	4.5	0.0	0.0
Calobre	2.3	0.0	0.0	13.6	63.6	4.5	11.4	0.0	2.3	0.0	2.3	11.4	0.0	11.4
Cañazas	5.9	2.0	0.0	7.8	51.0	11.8	19.6	0.0	0.0	0.0	2.0	0.0	0.0	5.9
La Mesa	7.1	0.0	0.0	35.7	35.7	0.0	16.7	0.0	2.4	0.0	0.0	0.0	0.0	7.1
Las Palmas	10.5	2.6	0.0	5.3	52.6	15.8	13.2	0.0	0.0	0.0	2.6	5.3	0.0	2.6
Montijo	12.7	1.6	0.0	25.4	19.0	4.8	22.2	0.0	4.8	0.0	0.0	4.8	0.0	4.8
Rio de Jesús	0.0	0.0	0.0	22.9	22.9	42.9	2.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	11.4
San Francisco	0.0	0.0	0.0	11.1	16.7	38.9	11.1	0.0	0.0	0.0	5.6	0.0	0.0	11.1
Santa Fe	3.3	3.3	0.0	23.3	46.7	10.0	16.7	0.0	0.0	0.0	3.3	10.0	0.0	0.0
Santiago	3.7	2.1	0.5	6.9	13.2	3.2	9.5	2.1	16.4	12.2	12.2	0.0	1.1	5.3

* Grupos funcionales:

Grupo 1: Productores de arroz

Grupo 2: Productores de maíz

Grupo 3: Productores de yuca

Grupo 4: Productores de maíz y arroz

Grupo 5: Pequeños productores diversificados

Grupo 6: Pequeños horticultores

Grupo 7: Asalariados agrícolas

Grupo 8: Asalariados urbanos

Grupo 9: Profesionales, oficinistas y financistas

Grupo 10: Obreros calificados

Grupo 11: Obreros no calificados

Grupo 12: Agricultores con empleados

Grupo 13: Empleados gubernamentales

Grupo 14: Trabajadores por cuenta propia

TABLA 2

CARACTERISTICAS SOCIALES, ECONOMICAS Y DE SALUD DE LOS GRUPOS FUNCIONALES

Variable socioeconómica y de salud	Grupos funcionales*													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Ingreso mensual <i>per cápita</i> (B/)**	66	78	60	56	127	87	114	150	198	150	96	113	122	80
Tamaño familiar	4.9	4.9	4.9	5.0	5.4	5.2	5.1	4.8	4.7	5.4	5.1	5.0	5.4	4.7
Alfabetismo del jefe (o/o)	75	82	82	77	80	80	83	95	97	94	86	79	96	81
Viviendas con adultos empleados (o/o)	74	66	63	77	73	69	70	61	87	82	77	77	83	71
Ingreso por producción agrícola (o/o)	55	41	28	54	37	50	13	—	—	—	6	60	—	—
Producción comercializada (o/o)	53	63	35	53	34	59	49	—	—	—	52	58	—	—
Disposición de excretas deficiente (o/o)	43	32	19	46	34	32	26	1	5	6	12	42	3	32
Agua potable (o/o)	56	64	62	48	52	56	69	99	97	94	84	50	97	66
Problemas de acceso a servicios de salud (o/o)	4.0	2.4	2.5	3.4	5.3	3.8	2.5	0.7	0.2	1.6	1.4	4.2	0.0	3.1
Problemas de costo de servicios (o/o)	6.7	6.4	2.5	9.4	11.6	7.2	7.1	3.3	1.5	2.5	4.7	4.8	1.3	3.9
Personas enfermas	41	40	40	42	46	41	41	40	36	43	41	46	38	34

- * Grupo 1: Productores de arroz
 Grupo 2: Productores de maíz
 Grupo 3: Productores de yuca
 Grupo 4: Productores de maíz y arroz
 Grupo 5: Pequeños productores diversificados
 Grupo 6: Pequeños horticultores
 Grupo 7: Asalariados agrícolas

- Grupo 8: Asalariados urbanos
 Grupo 9: Profesionales, oficinistas y financistas
 Grupo 10: Obreros calificados
 Grupo 11: Obreros no calificados
 Grupo 12: Agricultores con empleados
 Grupo 13: Empleados gubernamentales
 Grupo 14: Trabajadores por cuenta propia

** 1 B = 1 US\$ — = Sin información

de personas enfermas en las viviendas de este grupo funcional, parece ser que sus problemas de desnutrición están más asociados a problemas de salud que a bajos ingresos. Los problemas de agua potable, saneamiento ambiental y la morbilidad no pueden ser resueltos, aún con sus relativos mejores ingresos.

Estado Nutricional de los Grupos Funcionales

La información sobre la prevalencia de niños con retardo en talla (< -2 DE) en los distintos grupos funcionales estudiados se detallan en la Tabla 3. Existen diferencias ostensibles en el estado nutricional de los niños de acuerdo a la ocupación principal del jefe de familia. Así, pues, en los niños de pequeños agricultores diversificados, de pequeños horticultores y de productores de maíz y arroz, la prevalencia de retardo en talla es de 25.5, 22.2 y 21.1%, respectivamente; en los hijos de profesionales, oficinistas y financistas, la prevalencia de retardo en talla es de 8.2%. En general, las ocupaciones rurales y —dentro de ellas— las del sector agrícola son las que acusan las más altas tasas de desnutrición.

TABLA 3
GRUPOS FUNCIONALES ORDENADOS SEGUN LA PREVALENCIA DE
RETARDO EN TALLA EN NIÑOS DE 0 A 9 AÑOS
REPUBLICA DE PANAMA, 1980

Grupo	Grupos funcionales	Retardo en talla (%)
5	Pequeños productores diversificados	25.5
6	Pequeños horticultores	22.2
4	Productores de maíz y arroz	21.1
7	Asalariados agrícolas	18.8
11	Obreros no calificados	18.5
12	Agricultores con empleados	17.8
3	Productores de sólo yuca	16.7
2	Productores de sólo maíz	16.0
10	Obreros calificados	15.5
14	Empleados por cuenta propia	12.9
8	Asalariados urbanos	12.4
13	Empleados gubernamentales	12.3
	Empleados	11.5
9	Profesionales, oficinistas, financistas	8.2
TOTAL		16.9

DISCUSION

La República de Panamá cuenta con un instrumento de análisis que le permite identificar el tipo y número de familias y su localización política

y administrativa con problemas de desnutrición más elevados. Es ahí en donde se debe de intensificar, por lo tanto, distintos tipos de intervención de gobierno que contribuyan a reducir la magnitud de los problemas de alimentación y nutrición.

La distribución de los grupos funcionales, por unidades político-administrativas pequeñas, permite priorizar la atención gubernamental en distintos sectores, teniendo en cuenta la magnitud y severidad de los daños, sus tendencias y posibilidad de prevenirlos, erradicarlos o reducirlos.

Se identifica una fuerte dicotomía rural-urbana en la prevalencia de la desnutrición. Ello concuerda con otros informes antropométricos en adultos, en los que se señala que las áreas rurales tienen una prevalencia de desnutrición más alta que las áreas predominantemente urbanas (4). Aproximadamente tres cuartas partes de todos los niños desnutridos en Panamá, viven en viviendas cuyo jefe de familia es dependiente del sector agrícola para su ingreso o empleo.

Los grupos con mayor prevalencia de desnutrición (pequeños agricultores diversificados y pequeños horticultores) son también los que tienen la producción más altamente diversificada. Estos dos grupos suman el 340/o de las viviendas rurales, y el 350/o de los desnutridos de todo el país. Usualmente, la producción diversificada puede ser atribuida a la protección que se guarda ante la presencia de riesgos en la agricultura, o asociarla con la variabilidad y calidad del suelo, con las diferentes épocas de cosecha, y con las imperfecciones del mercado, tales como el limitado acceso al mercado de productos y otros factores de mercadeo (19).

Todo lo expuesto pone de manifiesto la gran utilidad del uso de la metodología de clasificación funcional para identificar grupos de población prioritarios, y para seleccionar y analizar acciones pertinentes de tipo multisectorial. Debe, sin embargo, destacarse la necesidad de identificar en diferentes tipos de familias y áreas del país, el peso relativo de diversos factores determinantes en el estado nutricional de distintos grupos funcionales. Por ejemplo, en la Tabla 3 se observan marcadas diferencias en retardo en talla en niños de padres que son agricultores diversificados (25.50/o) en comparación con los niños del grupo 13 cuyos padres son empleados de gobierno (12.30/o). Sin embargo, la Tabla 2 refleja niveles de ingreso similares entre ambos grupos: B/127 al mes en el grupo 5 y B/122 al mes en el grupo 13. A pesar de ello, existen diferencias ostensibles en el alfabetismo del jefe, que posiblemente refleje mejores prácticas higiénicas y nutricionales y de saneamiento ambiental en donde los empleados de gobierno gozan de condiciones sanitarias adecuadas. En el grupo 5, un programa de salud y de saneamiento ambiental puede tener efectos muy positivos en la situación nutricional de los niños.

En Panamá no existe una política nacional de alimentación y nutrición explícita ni un mecanismo oficial formal que coordine las acciones que hacen frente al problema alimentario-nutricional. Todo esto ha contribuido a que no exista una evaluación sistemática del impacto que determinadas políticas económicas y sociales podrían haber ejercido o estén ejerciendo sobre el estado alimentario y nutricional de la población. Dada la naturaleza y magnitud del problema nutricional rural y su concentración en mayor proporción en familias cuya actividad principal está asociada con el sector agrícola, sin embargo, es necesario identificar y analizar los efectos de políticas de alimentación y nutrición. Ello atañe

particularmente a aquéllas que se originan y ejecutan en el campo agropecuario (precios de sustentación de granos básicos, políticas de subsidios al productor y consumidor).

Por otra parte, el sector salud y otros sectores sociales cuentan ahora con un marco de referencia que les puede permitir el hacer un análisis del impacto, en la población pobre y marginada, de sus políticas y programas que conforman las acciones de desarrollo social.

En síntesis, el presente estudio señala que una política de alimentación y nutrición en Panamá, explícita o implícita, y bajo el marco institucional en donde se ubique su ente coordinador, debería considerar los aspectos siguientes:

1. La desnutrición está concentrada en los grupos funcionales u ocupacionales cuyas actividades económicas principales están ligadas al sector agrícola.
2. En algunos grupos funcionales y distritos, la desnutrición está ligada a los bajos ingresos, determinados más por los mercados laborales que por los mercados agrícolas.
3. Los problemas nutricionales en el área rural están aún asociados a un servicio y acceso inadecuados al sistema de salud, agua potable y saneamiento ambiental, y
4. Una política alimentaria y nutricional en Panamá se debería enfocar hacia la generación de ingresos a través del empleo rural.

SUMMARY

SOCIOECONOMIC AND NUTRITIONAL LOCALIZATION, QUANTIFICATION AND CHARACTERIZATION OF FUNCTIONAL GROUPS IN PANAMA

Even though there has been an increase in the coverage of governmental services and an adequate national food availability, malnutrition continues to exist in Panamanian children. In order to geographically and administratively identify those groups more seriously affected by this problem and orient governmental actions towards them, data from the National Nutrition Survey carried out in 1980 in 14 occupational (functional) groups were classified. Social, economic and cultural characteristics of each functional group were associated with food and nutrition problems.

More than half of the malnourished children fall within the functional groups who work in the agricultural sector. Within them, more than 40% of the malnourished live in homes where two-thirds of their income is derived from work performed outside their own farms. In urban as well as in rural areas low food availability exists at the family level in 25% of the families with inadequate diets studied. The food problem in the rural area is worsened due to limited access to health services and poor environmental conditions. Therefore, the malnutrition problem in Panama is linked to low incomes that prevent acquisition of sufficient foods and other goods and services, as well as to the difficulty of accessibility to public services by an important part of the population.

BIBLIOGRAFIA

- 1 Valverde, V., G. Arroyave, M. Guzmán & M. Flores. Overview of nutritional status in the Western Hemisphere. Central America and Panama. *Progress in Clinical and Biological Research*, 67: 271-281, 1981.
- 2 Parillón, C., D. L. Franklin, M. W. Harrell, B. Frazao & I. Vial de Valdés. En: *Alimentación y Nutrición en Panamá: La Situación Actual*. Panamá, Ministerio de Salud, 1982.
3. Ministerio de Salud/Ministerio de Educación. Resultados del Primer Censo de Talla en Niños del Primer Grado Escolar en Panamá. Informe Final. Panamá, 1982
- 4 Bermúdez, O. I. C. Estado Nutricional de la Población Adulta en la República de Panamá. Trabajo Monográfico de *Magister Scientifcae* Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, INCAP/CESNA/Escuela de Salud Pública. Guatemala, 1981.
5. Quevedo, M. Tabulación, Análisis e Interpretación de la Ingesta de Calorías y Nutrientes a Nivel Familiar en la República de Panamá. Monografía *Magister Scientifcae* INCAP/CESNA, 1981
- 6 Molina, S. La pobreza Descripción y análisis de políticas para superarla. *Rev de la CEPAL*, Santiago Chile, dic., 1982.
- 7 Joy, J. L. Economic aspects of food and nutrition planning. Presentado en First Asian Conference on Nutrition, 1971.
- 8 Joy, J. L. & P. R. Payne. La nutrición y la planificación del desarrollo internacional. *Alimentación y Nutrición (FAO)*, 1(4) 2-17, 1975.
- 9 Joy, J. L. Food and nutrition planning. *J. Agric Econ*, No 24, 1973
- 10 Payne, P. R. Nutrition planning and food policy. *Food Policy*, 1(2) 107-115, 1976.
- 11 Valverde, V., F. Trowbridge, I. Beghin, B. Pillet, I. Nieves, N. Sloan, T. Farrell, P. R. Payne, L. J. Joy & R. E. Klein. Functional classification of undernourished populations in the Republic of El Salvador. Methodological development. *Fd Nutr.*, 4(3-4) 8-14, 1978
- 12 Valverde, V., Z. Rojas, P. Vinocur, P. Payne & A. Thomson. Organization of an information system for food and nutrition programmes in Costa Rica. *Fd Nutr*, 7(1) 32-40, 1981
- 13 Parillón, C., V. Valverde, H. Delgado & B. Newman. Distribución político-administrativa del estado nutricional según el Censo de Niños Escolares del Primer Grado en Panamá. *Arch Latinoamer Nutr*, 38 42-54, 1988
- 14 Parillón, C., V. Valverde & H. Delgado. Descripción de una metodología para localizar y cuantificar grupos de familias pobres y desnutridas en la República de Panamá. *Arch. Latinoamer Nutr*, 38 31-41, 1988
- 15 Frazao, B., M. Harrell & C. Parillón. Suggested anthropometric indicators for the cross-sectional classification of nutritional status of preschool children. Presentado en VII International Nutrition Congress, San Diego, California, 1980.
- 16 Franklin, D. L., E. Shearer & G. Arcia. Consumption Effects of Agricultural Policies in Panama. Raleigh Research Triangle Institute, 1982
- 17 Parillón, C., V. Valverde & D. Franklin. Análisis de la Situación Alimentaria Nutricional y sus Soluciones en Panamá. Panamá, Ministerio de Salud, 1984.
- 18 Hamill, P., T. Drizd, C. Johnson, R. Reed, A. Roche & W. Moore. Physical growth: National Center for Health Statistics Percentages. *Am. J. Clin. Nutr.*, 32. 607-629, 1979

19. Roumasset, J. A. Unimportance of risk for technology design and agricultural development policy. En: **Economics and the Design of Small-Farmer Technology.** A. Valdés, G. M. Scobie and J. L. Dillon (Eds.). Ames, Iowa State University Press, 1979.